

La Aurora.

PERIODICO SEMANAL

DE

CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Liceo de Zaragoza.

SESION DE APERTURA.

JAMAS hemos tomado la pluma para escribir de asunto que mas satisfecho haya dejado nuestro corazon. Deseáramos, fieles intérpretes del Liceo, dar cuenta al público de lo que en la noche del 6 acaeció en la ciudad de Zaragoza. Lo deseáramos, pero al querer dibujar lo que vedado está al mas diestro pincel, nos sucede lo que al pintor que intentase

*copiar del sol la esplendorosa llama,
y á ruda tela trasladar el dia.*

Tome pues el lector nuestro artículo como un debilísimo y desfigurado trasunto del cuadro, que la culta Zaragoza tuvo ocasion de ver, con motivo de la *apertura del Liceo Zaragozano*.

Brillante fue la concurrencia que á sus salones se agrupó: mas brillante todavía el premio con que fue el talento pródigamente recompensado. Bello es recibir los aplausos que tributa un pueblo como el de Zaragoza; no son menos grandes los laureles de Apolo que los de Belona: no son menos históricas que las espadas, las plumas de Cervantes, Ercilla y Garcilaso.

¡Feliz la era en que el talento es algo, en que el talento es mas que todo; en que las bellas no se ruborizan de aplaudir y coronar al que tal don ha recibido de los cielos!

La noche del 6 fue destinada, como hemos dicho, para celebrar la apertura del Liceo, cuyos preliminares pasos hemos seguido en nuestro periódico, y cuyos sucesivos progresos iremos anunciando. Lo mas grande de la heroica ciudad de Augusto honró con su presencia la solemne ereccion de un estable-

cimiento, á quien felicísimos resultados auguramos.

Dióse principio al acto con una sinfonía del maestro Solichol, despues de la cual se dirigió al público el Sr. Corral (presidente interino, á causa de la ausencia del efectivo D. Rafael Urries) y dijo algunas palabras, relativas al objeto, ventajas y prosperidad del Liceo. Leyóse á continuacion por el Sr. Don Mariano Gil y Alcaide, nuestro amigo y co-redactor, un discurso en que rebatia la absurda opinion de algunos estrangeros, que tan en poco nos tienen porque no nos conocen, ó mejor tal vez porque nos conocen á su despecho, y saben á donde hemos llegado y á qué punto llegaremos. Sentimos que la estension de dicha obra se oponga á su insercion en nuestro periódico: no perdemos sin embargo la esperanza de verla impresa y en manos de los verdaderos españoles y literatos. Su autor se retiró, en medio de los mas vivos aplausos para dar lugar á la lectura de un breve discurso, debido al Sr. Gefe Político D. Rafael Oviedo y Portal.

Cantóse despues por la seccion de música el himno, que á continuacion insertamos, y en que lucieron su dulce y flexible voz las señoritas Yoldi, Ruiz y Amar, y los señores Loscos, Ojeda y Perez, por todos los cuales fueron cantadas las estrofas. No fue con menor habilidad modulada la romanza de que la señorita Ruiz se encargó, en beneficio de su reputacion artistica y de los que tuvimos el gusto de escucharla.

Leyó D. Gerónimo Borao, concluida la romanza, una oda al Liceo, por la cual obtuvo vivísimos aplausos; y le siguió con igual éxito D. Mariano Gil y Alcaide, que tambien leyó otra poesia, titulada *á Zaragoza y su juventud*.

La señorita Ascaso, tan buena cantatriz como pintora, cantó en union con el señor

Loscos, ventajosamente conocido ya, un magnífico duo de la *Semíramis*, á cuya continuacion cantaron otro del *Pirata* la señorita Zamora mayor, y el muy distinguido artista Sr. Ojeda; finalizando la primera parte de la funcion con el terceto de *Lucrecia Borgia* ejecutado por la señorita Peg, y los señores Perez y Loscos. Si á elogiar nos detuviéramos lo que elogios sincéros mereciese, podríamos ser inesactamente tachados de aduladores y de prolijos, si es que caben adulacion y prolijidad, principalmente al hablar de nuestras bellas houris.

Pasemos á la *segunda parte*, que abrieron unas variaciones de piano del maestro Herz, ejecutadas con mucho acierto por el señor Meton; á ellas siguió la lectura de un soneto original de D. Tomás Chic, y de otra *oda al Liceo* que el mismo Chic leyó por encargo de su autor, D. Rafael Boira, que se hallaba ausente. Ambas composiciones fueron elogiadas cual se merecian.

Cuatro piezas de música vinieron á finalizar el acto, todas perfectamente comprendidas, y muy bien ejecutadas por lo tanto. No queremos ocultar los nombres de los que en ellas tuvieron parte. La señorita Guillen y el señor Perez cantaron un duo de *Lucia de Lammermour*; la señorita Gomez una ária de la *Lucia* que arrebató á todos con la magia y seducción que en ella acertó á imprimir: las señoritas Zamora menor y Cavero un duo á que supieron dar imponderable expresion. El Sr. Ojeda finalmente, acompañado de los coros, una ária de la *Parissina*.

La esposicion de pinturas escedió á nuestras esperanzas: no hablamos de ella porque se ha encargado de hacerlo artísticamente un colaborador amigo nuestro, cuyas son varias pinturas que á la espectacion pública se presentaron.

Para que todo fuese grande en la selecta reunion, de que Zaragoza fue testigo, un acto filantrópico vino á echar el sello al entusiasmo zaragozano. Tratose de recompensar en los músicos el esmero con que habian contribuido durante toda la noche al mayor lustre de la funcion: pero, á fuer de generosos ellos, rehusaron su honorario, dándose por muy satisfechos con haber sido parte en la *apertura del Liceo*. Esto solo sucede en Zaragoza, solo aquí se desprecia el interes, posponiéndolo siempre á la gloria y al patriotismo.

Mucho nos holgáramos, viendo reprodu-

cidas en Zaragoza las escenas, de que fuimos testigos la noche del 6. Invitamos á los zaragozanos con el objeto de que protejan en cuanto dable les sea este naciente, pero utilísimo y brillante establecimiento, cuyas sesiones deseáramos se repitieran con frecuencia, pues cada una de ellas coloca en la frente de Salduba la literaria una hoja de laurel; y si todos secundamos las miras de las autoridades y de la juventud, no tardaremos en ver perfectamente acabada la corona, que nuestra madre patria debe ceñir, para nueva admiracion de las generaciones venideras.

HIMNO

que la seccion de música cantó en la apertura del Liceo Zaragozano.

Letra de D. Gerónimo Boira.

Música de D. Florencio Lahoz.

CORO.

Ved cual brilla grandioso en oriente
de las ciencias el fúgido sol:
cual se lanza con voto ferviente
á sus fuentes el genio español!

I.

Los que, avaros un tiempo de gloria,
devoraban su llanto y su pena,
para siempre la dura cadena
consiguieron por suerte romper.
Ya la España se ostenta tranquila,
contemplando feliz su ventura:
ya no gime de negra amargura,
ya ha trocado su llanto en placer.

Ved cual brilla etc.

II.

¡Qué sublime, qué puro y qué grande
para Augusta despunta este día!
¿Quién osado pintarnos podría
lo que llega la mente á sentir?
Agrupadas las Ninfas del Ebro,
y de Apolo la lira pulsando,
los laureles se estan disputando,
con que puedan su frente ceñir.

Ved cual brilla etc.

III.

De Minerva las puertas se abrieron
al cerrarse las puertas de Jano,
y los hijos preclaros del Pano
elevaron su acento tambien.
Estonemos un himno á los cielos,
pues las Artes por fin ya respiran,
nuestros grandes artistas nos miran,

nuestros vates con gozo nos ven.
Ved cual brilla etc.

IV.

¿Y seremos un tiempo nosotros
descendientes bastardos acaso?
¿O se hundió nuestro sol por ocaso,
para nunca fulgente brillar?
No, no, bellas: unid vuestros cantos
á los cantos del triste poeta,
y las arpas, cíncel y paleta
nos merezcan sagrado un altar.

Ved cual brilla etc.

V.

Nuestra patria, la libre y temida,
que á Cervantes miró y á Rivera,
si en el mundo no es hoy la primera,
la postrera por Dios no ha de ser.
celebremos tan próspero día,
de que deben hablar las historias;
adquiramos también otras glorias
y sepamos cantando vencer.

CORO.

Ved cual brilla grandioso en oriente
de las ciencias el fúgido sol:
cual se lanza con voto ferviente
á sus fuentes el genio español.

ODA

leída por su autor en la apertura del Liceo
Zaragozano, la noche del 6 de Junio de 1840.

Sentado al pie de antiguo monumento,
mis pupilas en torno revolví;
y al clavarlas allá en el firmamento....
no sé qué impulso en mi interior sentía.

No sé qué ideas por mi mente erraban,
su misteriosa huella señalando;
no sé en mi corazón qué reflejaban,
ni qué impresión al alma iban dejando.

Empezé á discurrir: tendí mi vista
á la máquina inmensa de los cielos;
y busque en sus espacios al Artista,
que oculto estaba tras doblados velos.

En vano á las estrellas demandaba
de ese ser misterioso el alto nombre;
la ilusión que una estrella me dejaba....
huía de mi mente al ver un hombre.

Dudar era preciso; y como el cielo
victorioso á mis dudas respondía,
quise reconvenir en este suelo
al mismo Dios con arrogancia impía.

Dijéronme esos grandes luminares,
que inextinguibles brillan en la esfera:
«Fras de nosotros, Dios: alzadle altares,
que ¡ay! si un día del orbe se apodera.»

Y abrióse el cielo entonces á mis ojos
al fuerte impulso de potente mano;
y estremecido me postré de hinojos
impelido de un núnmen sobre humano.

Allí de incienso entre olorosa nube
la majestad de Dios se descubría;
allí estasiado contemplando estuve
la mano que cien mundos sostenía.

Y allí ví junto á Dios otras deidades,
de su inmenso poder vivos destellos;
los Genios ví de todas las edades,
que de laurel ornaban sus cabellos.

Allí Cervantes con Petrarca estaba;
allí el cisne de Mantua con Lucano;
y allí junto á sus arpas se ostentaba
la paleta de Goya y del Ticiano.

Era del Genio la mansion aquella,
y otro Genio mayor la presidía;
cada ser era allí mas que una estrella,
mas que el fulgente lumínar del día.

Y media España con desden se alzara
de entre aquellos ingenios creadores;
y tal vez la otra media se encumbrara,
si cupieran allí sus trovadores.

¡Bellas coronas, que jamas marchitan
el vendabal ni el ardoroso estío;
coronas que los pueblos nunca quitan,
porque afirman su solio y poderío!

Feliz quien os conquista, y vuela osado
hasta el postrer confin del alto cielo:
quien, habiendo cien mundos inventado,
remonta mas allá su altivo vuelo.

Bello será ascender á esas regiones,
donde solo llegar pudo la mente;
bello poder seguir los eslabones,
con que al orbe anudó el omnipotente.

Triunfo del genio: hollar los oropeles,
con que imbécil el mundo le convida,
por gozar de sus timbres y laureles,
donde pueda tener ancha cabida.

Morir con nombre el que nació ignorado....
eso es nacer y fenecer con gloria:
es haber á las tumbas arrancado
lo que debe vivir mas que la historia.

Solo el genio tremola sus banderas
allí donde se abisma el pensamiento;
y vé bajo sus plantas altaneras
cual gira de Lambert el firmamento.

Esa abstracción que nadie ha definido;
grande porque al Señor así le plugo,
no porque, como el hombre, haya ascendido,
de su estrecho confin rompiendo el yugo.

Esa es la fuerza, y el poder y el mando:
ese el imperio firme y duradero;
que si Aquiles los siglos va cruzando,
es porque le precede el grande Homero.

¡Oh! dichoso el que el halito respire,
que en torno á esos ingenios revolara.
Feliz el que á su Dios osado mire,
midiendo el valladar que le separa.

Caigan ante sus pies en holocausto
las coronas, los cetros y los reyes;
rindan los nobles su grandeza y fausto
ante el genio inmortal que da las leyes.

¿Qué valen los blasones y la pompa
con que imbécil el noble al genio reta?
¿Qué sus cuarteles, cuando el hado rompa
la cárcel, que á este mundo le sujeta?

Polvo seran, y polvo su memoria,
y el solar que le dieron sus abuelos:
en tanto que al talento hará la historia
victorioso ascender hasta los cielos.

Vosotros, Liceistas, que este día
alentais á los genios que amanecen....
vosotros comprendéis la alta valía
de estos plantales que frondosos crecen.

Tambien ansiosos, como yo, buscabais
un recinto sagrado por dó quiera,
y todos entusistas esperabais
que el acento de Salduba se oyera.

Llegó por suerte tan sublime día:
brilló el primer albor de nuestra gloria:
y si ayer espiró la tiranía,
hoy se hunde en el oprobio su memoria.

Mírenos con despecho el extranjero;
que uncirnos á su carro ha pretendido:
hoy envainamos el saugriente acero,
mas de España el Leon no esta dormido.

Su garra colosal ha destrozado
al que osó presentarse ante su vista;
y aunque á sus pies dos mundos ha postrado...
hoy ambiciona superior conquista.

Renazcan ¡oh! los días venturosos,
que á la España robó su injusta suerte,
y truequense en cantares amorosos
los que ayer eran cánticos de muerte.

¡Bellas, que bajo el púdico semblante
guardais un corazon volcanizado;
cuya mirada tierna y rutilante
por el vacío inmenso ha divagado!

¡Jóvenes, cuya frente no domada
de laurel ceñirá la patria historia!
¡Bardos, que visteis la insondable nada
y las altas regiones de la gloria!

Venid y consagraid vuestro talento
para el solo recuerdo de este día;
alce la inspiracion un monumento....
digno de la española monarquía.

Pulsad vuestros láudes, trovadores:
cantad, ó bellas, la naciente aurora;
si la cantan desde hoy los ruseñores....
es que no oyeron vuestra voz sonora.

G. B.

▲ ZARAGOZA

Y SU JUVENTUD.

Alzase altivo un pueblo de la tierra,
Que espanto fué y terror de los romanos;
Que si él dá el grito de ominosa guerra
Retiembla la diadema á los tiranos.

Su fama corre por el orbe entero:
Y al divisar sus rojas banderolas
Rechina de coraje el extranjero,
Cual ruga el mar con sus soberbias olas,
Es tan rico de timbres y blasones,
Que el héroe al nombrarlo se alborozaba,
Por grande le saludan las naciones,
Ese pueblo inmortal es.... Zaragoza.

Los que teneis el corazon de fuego
Volcanizado cual ardiente pira
Cantad su nombre insigne, yo os lo ruego,
Juventud de Aragon pulsa la lira.

Y las cándidas vestales,
Las de Augusta Querubines,
Que sois entre los mortales
Cual la rosa en los jardines.
Nuestra delicia y amor,
Nuestro orgullo, nuestro honor,
Y nuestra alma dividida,
Cénit del hombre, luz, vida,

Alzad al cielo las manos
De Abril las rosas tempranas,
Subid á la gloria ufanas:
Do van los Zaragozanos
Ireis las Zaragozañas.

Entusiastas trovadores,
De Salduba hijos valientes,
Cantaran vuestros loores
Voces gratas y elocuentes;
Escrito en el firmamento
Se vé el nombre del talento:
Las vírgenes del Eden,
Coronaran vuestra sien,
Ya por fin han comprendido
Que las riquezas humanas
Sombras son fugaces, vanas,
Todo al talento es debido,
¿No es verdad Zaragozañas?

Qué es lo que resta despues
Al jóven de gloria lleno?
Arrojarse á vuestros pies,
Ver palpitar vuestro seno;
Y ruboroso el semblante
Vereis allí á vuestro amante,
Vosotras con dulce acento,
Mio es, direis, el talento:
Y al genio uniendo su suerte
Las bellezas Iberianas,
Se alzarán aun mas galanas
Y amarán hasta la muerte
Porque son.... Zaragozañas.

M. G. y A.

▲ LA APERTURA DEL LICÉO.

SONETO.

Brilló el día por fin: sonó la hora
En que Augusta demuestre al orbe entero,
Que si sabe esgrimir luciente acero,
No las bellezas de Minerva ignora.
¿Cómo desconocerlas, donde mora
De santa Libertad el Genio ibéro
Desde que España el resplandor primero
Nacer miró de tan feliz aurora?

Adunémonos pues; demos al mundo,
Al impulsar la humana inteligencia,
Sublime ejemplo y á la vez profundo,
De que el valor se hermana con la ciencia;
Y una página obtenga en nuestra historia
D el Licéo de Salduba la gloria.

T. C.

AL LICEO DE ZARAGOZA.

ODA

leida en la sesion de apertura en la noche
del 6 de Junio de 1840.

Brilló resplandeciente y hechicera
De santa libertad la hermosa aurora,
Y los hombres ansiaron por do quiera
La magia del saber encantadora.
Los pueblos entusiastastas se postraron

Ante el poder sublime del talento:
 Monumentos magníficos se alzaron
 Y el genio se adoró en el firmamento.
 Las artes prosperaron: por do quiera
 Mil templos levantó la arquitectura
 Los que adornó grandiosa y hechicera
 La seductora y magica pintura.
 La música entonó sus blandos sonos
 Con que amansó los fieros animales,
 Y que imitaron luego las naciones
 En honor de los dioses inmortales.
 Tambien en nuestra España florecieron
 Despues de una sangrienta y cruda guerra:
 Los Cervantes, los Vegas existieron
 Para no perecer sobre la tierra.
 Los Riberas, Bayeus y otros pintores
 Disputan en el lienzo los laureles:
 Y para no tener imitadores
 La huella nos trazaron sus pinceles.
 Pero vendrán mas dias venturosos
 Y célebre será la patria mia
 Y anhelarán los reinos envidiosos
 Las obras de esta vasta monarquía.
 Porque el genio rompió los fuertes lazos
 Que el vuelo de la ciencia han impedido,
 Y un ángel celestial tendió sus brazos
 Y las artes do quier ha protegido.
 Porque devora el pecho del ibero
 De la gloria inmortal la ardiente llama,
 Y el que esgrime en la lid fúlgido acero
 Al nombre del saber tambien se inflama.
 Tambien la noble Augusta ha recordado
 La gloria de los siglos anteriores,
 Y el genio de Aragon entusiasmado
 La huella seguirá de sus mayores.
 Su huella seguireis, ella es la senda
 Dó el honor en torrentes se derrama:
 Dejad el corazon todo en ofrenda
 Y llegareis al templo de la fama.
 Cantad vates, cantad, ved los laureles
 Que otros aragoneses consiguieron
 Todavía os esperan los vegeles
 En donde sus coronas se tegieron.
 Pintores continuad, ved el camino
 Ved la huella de Goya sobrehumana
 Al pintar los querubens del destino
 Que entonan los acentos del Hossanna.
 Los que imitar sabeis al divo Orfeo
 Músicos de Aragon, ansiad la gloria
 Benigno ha de legaros el Licéo
 Mil paginas de honor en vuestra historia.
 Artistas proseguid, la arquitectura
 Do quier sus monumentos nos ostenta,
 Do quier sus bellas formas la escultura
 En estátuas magníficas presenta.
 Hermosas de Aragon, pulsad la lira
 De Sifo la inmortal, tambien el cielo
 El destello del genio que hondo inspira
 Prodigia á las beldades de este suelo.
 Tambien entre nosotros veo hermosas
 Que ceñirán su frente de laureles
 Ora lean endechas amorosas
 Ora en el lienzo impriman sus pinceles.
 Tambien se estasiaran nuestros oidos
 Cuando imiteis con célica armonia
 Los amorosos cantos no aprendidos,
 O reciteis sublime poesia.
 Nuestra insonora lira pulsaremos
 Para elogiar do quier vuestros cantares,
 Y ante el genio tambien nos postraremos
 A rendir homenaje en sus altares.
 Que el genio es la deidad, el genio crea
 Como el potente autor de lo creado,
 Y aunque un tiempo tal vez proscrito sea

En el mundo su imperio no ha pasado.
 Ingenios proseguid, el pueblo gime
 Y su pesado yugo es la ignorancia,
 Deshaced ese yugo que lo oprime
 Y amaga destruir desde su infancia.

R. B.



BELLAS ARTES.

EXPOSICION DE CUADROS EN EL LICÉO.



DIFFICIL tarea nos hemos impuesto al dar á nuestros lectores cuenta de los dibujos y pinturas con los cuales la seccion de Bellas Artes y algunos jóvenes esternos han contribuido á la solemnidad de la sesion de apertura del Licéo zaragozano. Todavía al ver sus trabajos esperamos que el genio de Goya vuelva á aparecer entre nosotros: aun confiamos que aragoneses solos puedan proseguir y finalizar el magnifico templo de N. S. del Pilar, dejado á medio concluir al fin del 2.º tercio del siglo último. Si el pincel de un Bayeu supo atraer una gloria eterna sobre el que lo manejaba; al lado de sus glorias, pintadas en las medias naranjas, tal vez algun aragonés, escitado por las esposiciones, coloque otras que á lo menos iguallen á las primeras. Y confiamos en esto con justicia, porque la prisa de los espositores por corresponder á la invitacion de la seccion de Bellas Artes nos da un derecho para ello. Aficionados todos, son tanto mas estimables sus trabajos, cuanto menor es la proporcion de obtener grandes adelantamientos en una capital donde no se hallan abiertas escuelas para el dibujo de flores y adornos, para el natural y para la pintura al oleo: asi pues las obras cuyo examen emprendemos, en lo general se resienten algun tanto de la manera de los maestros, y de las dificultades en que de ordinario tropieza el principiante. En los discípulos de la Academia se observa mayor franqueza en el dibujo, tal vez un tanto mas esquivadas las formas agudas, mejor imitadas en fin las bellezas del estilo ideal. En contraposicion advertimos menor cuidado en confundir las tintas, menos detencion en el plumeado, y mas valentia en los rasgos. En los de Don Mariano Pinós bien tomen lecciones particulares, bien concurren á alguno de los colegios de Franco ó el Instituto Zaragozano, en los cuales enseña este profesor, se encuentra mayor minuciosidad en gastar el lápiz, mas vapor ó niebla en la tinta china; y mas huídos los extremos de claro y obscuro. Por el contrario en los cuadros que han presentado algunos discípulos de Don Vicente Muñoz hemos observado un gusto anatómico tal vez un poco exagerado, actitudes mas violentas, toques fuertes pero dados con valentia, claros y oscuros sumamente pronunciados. En vano se buscan en ellos, salva alguna que otra escepcion, medias tintas que llenen el papel y no dejen claro alguno: el ojo se fatiga y necesita descanso en los cuadros de la escuela de Pinós ó de la Academia. Hay tambien alguna produccion, cuya escuela no nos atrevemos á designar particularmente, pero en general caminan todas por términos medios, un tanto aproximados á la manera académica. Nuestros lectores conocerán, pues, que el juicio que hemos formado se resentirá tal vez del gusto que mas nos agrade, aunque se puede decir que deben agradarnos todos, porque de todos estos maestros hemos recibido lecciones. Quizá es presuncion intentar el analisis de cada obra, pero la benignidad del pueblo zaragozano, á quien tan agradecidos estamos, sabrá dispensar nuestro arrojo. Empecemos pues el examen con entera confianza, tomando la marcha desde el lado izquier-

do de la orquesta, dando vuelta al salon; y veamos los cuadros que se encuentran.

1.º *Un retrato* hecho al lapiz por D. Mariano Pinós. La mejor alabanza que se puede dar á esta clase de obras, y la prueba de si están bien ó mal ejecutadas está en el efecto que causan sobre los que las ven: nosotros hemos visto muchas personas, que desde luego han conocido en el dibujo que miraban á uno de nuestros jóvenes literatos (Don José Huici).

2.º *Una virgen del Cármen* á la tinta china, por C. Larraz (escuela de Muñoz). Está el niño Jesus sentado en un cojin, puesto sobre la falda de su madre y cogiendo unas ubas; hay á un lado una mesa con un canastillo de flores y frutas muy bien tocadas, y al otro una campiña que se ve por debajo de una cortina. Este cuadro hace escepcion á la escuela de Muñoz y reúne la exactitud en los contornos con la belleza de las formas, y el buen efecto de claro obscuro, que admiramos en las producciones de la escuela antigua de Sevilla: el velo de la Virgen ha llamado la atencion de todos; la cara está bien plumada, y sobre todo las manos son preciosísimas. El pelo rubio del niño está muy bien entendido.

3.º *La hermosa Judit* deja la cabeza de Olofernes sobre un pedestal ó piedra cuadrada: cuadro al oleo por Ignacio de Inza, discípulo de la Academia y de Muñoz. Buen colorido, mejor contorno y bastante valentía en los toques. Es copia de otro cuadro tambien al oleo.

4.º *Retrato de Mina*, que á no leerse en la parte baja del cuadro, que lo dibujó la señorita Doña Ana Ascaso, se confundiria con la estampa litografiada; y quizá fuese preferido á esta. Los puntitos con que está todo el dibujado prueban una paciencia y esmero tan incansables como dignos de alabanza. (E. de Pinós.)

5.º Una Venus, vista por la espalda, hecha al lapiz por D. J. Perez. (E. de Muñoz.)

6.º *Retrato de Hernan Cortés* el conquistador de Méjico, copia al oleo por Inza; buen colorido que seria mucho mejor sino fuese tan encarnado y estuviera algo mas esfumada la raiz del pelo.

7.º *Un guerrero* á caballo arroja una lanza. Dibujo en lapiz comun por D. J. Pinilla (E. de Muñoz.)

8.º *Una virgen* en lapiz por D. J. Nieva, discípulo de D. Narciso Lalana, profesor de la Academia: buen contorno y mejor degradacion en las tintas. En nuestro concepto lo mejor que tiene son los cabellos y el velo que lleva sobre la cabeza.

9.º Alegoría tomada de la novela de V. Hugo titulada *Ntra. Sra. de París*, capítulo 1.º tomo 2.º El arcediano Claudio Frollo dice al Rey de Francia, Luis 11.º, y á su médico Santiago Coictier, que la invencion de la imprenta, denotada con el libro que tiene bajo la mano derecha, matará la arquitectura, simbolizada en la catedral de Ntra. Sra. que se divisa por una ventana. Original al oleo por J. M. Burriel, discípulo de la Academia, de Pinós, y de Muñoz. En este cuadro que ilumina un helon, tal vez se ha sacrificado la brillantez del colorido á la obscuridad que necesariamente debe haber en un cuarto poco alumbrado: se resiente de precipitacion, necesita mejor estudio en las cabezas y aumentar algunos muebles que llenen el suelo.

10. *Anfitrite acompañada de Tritones y Nereidas* es llevada en triunfo á Citeres para celebrar sus bodas con Neptuno. Copia de un cuadro al oleo en miniatura por el mismo Burriel. El copiante ha reducido diez y siete figuras, alta la mayor de unas 12 líneas y colocadas en un espacio de tres y media pulgadas en cuadro. Tambien se resiente de alguna precipitacion en las espaldas de tres ninfas, que juegan por las aguas, cuyos contornos debieran estar mas perdidos.

11. *Luis 14 á caballo* por C. Larraz, tinta china bien gastada en el cuello y cabeza del caballo, y minuciosidad recomendable en las pistoleras y casaca del Rey.

12. *Una erupcion del Vesubio*. Aquarela por la

señorita Ascaso, bien ejecutada, con especialidad en los reflejos del humo y las aguas del golfo de Napoles.

13. *Dos griegos*: cuadro al lapiz imitando con mucha inteligencia la litografía por D. P. Lucas. (E. de Pinós.)

14. *Velazquez* copiado al oleo por Inza: domina en él el colorido encarnado como el del H. Cortes.

15. *El Apolo del Capitolio*, por D. A. Orinaga. Figura bien plantada pero demasiado pronunciadas las formas. (E. de Muñoz.)

16. *La Pintura*, por la señorita Ascaso: tinta china bien manejada, con especialidad en la parte alta del genio, que sentado entre una porcion de instrumentos y dibujos, figura romper las cadeas que le oprimian.

17. *El Hercules de Farnesio* tomado al lado contrario á que está plantada esta estatua, por D. J. Cascajares (E. de Muñoz). Es pensamiento atrevido cambiar á otro lado la posicion de una figura, y tal vez este arrojó influye en la colocacion un tanto descuidada de los músculos de todo el cuerpo, y señaladamente en los del abdomen, cadera izquierda y rodillas. Son tambien aquellos bastante exagerados.

18. *Santa Maria Magdalena*, copia al oleo por Inza. Este cuadro, compañero de la Judit en el tamaño y en el colorido, merece muy particular mención por el cabello rubio, muellemente tendido sobre los hombros, y por el efecto que causa la manga izquierda de la camisa: á pesar del escollo que ofrecen a los mismos profesores los paños blancos, los de esta pintura merecen una mención muy especial.

19. *Dos paisajes*, con montañas, rios y llanuras estan regularmente bien tocados de claro y obscuro por Nieva. Se descubre en ellos que si este caballero gastase algo mas tiempo en concluirlos, tal vez sus felices disposiciones le adquirieran un renombre que no dudamos llegue á conseguir.

20. *Ruinas de algunos templos de Sagunto*: tinta de China, por M. Andres (E. de Muñoz). De este cuadro tenemos que decir lo mismo que del anterior.

21. *Vista interior de un claustro* por J. Gama. Tinta china, gastada con algo de azul. Si el cuadrito de que damos cuenta tuviera tres palmos de luz, tal vez quisiéramos salir á un patio entre la 1.ª y 2.ª columna de la izquierda ó subir por la escalera que se ve al frente. Muy buena perspectiva, y muy bueno el grupo de figuras que estan hablando en el centro (E. de la Academia.)

22. *D. Antonio Solís*: retrato al oleo por Inza, en el cual se encuentra un colorido brillante y digno de alabanza. Baste decir en nuestro concepto que, siendo el original copia muy bien ejecutada de un cuadro del inmortal Velazquez, el Sr. Inza ha sabido imitarla con bastante perfeccion.

23. *Una cabeza de un guerrero*, dibujada por M. Belled, del establecimiento de D. Antonio Ponzano.

24. *Un militar que sube por detrás de un terrado*, besa la mano á una jóven que se la alarga desde arriba: copia de estampa litografiada y coloreada en Francia. Pintar por estampas es caminar por senderos llenos de de espinas ó arrojarse con un débil esquife en medio del Oceano: asi es que el Sr. de Vilademunt (E. de Muñoz) ha debido trabajar mucho para corregir el colorido chillon de la que le ha servido de original. Por lo que hace al cuadro, en nuestro concepto la tapia merece mención especial, y el contorno de los pies de la muchacha esta bien entendido. No creemos lo esten tanto los brazos, el hombro derecho, la cabeza la cual es un poco chica y algunas otras partes interesantes. En cambio el celaje es de muy buen efecto.

25. *Portada gótica*: aquarela perfilada con dorados por Gama. La señorita doña Josefa Laguna, á quien estan dedicados este cuadro y el del número 21, puede honrarse de ello y acoger benignamente estas obras: su autor ha apurado su paciencia en minu-

ciosidades y pormenores preciosísimos.

26. El tirador de arco, dibujo por M. Estevan.

27. *Ticio*. Con este título hay un cuadro que representa á *Prometeo* sobre el monte Cáucaso. Le impuso Júpiter el castigo de que un buitre le comiera el hígado, reproduciéndose de continuo, en pena de haber robado el fuego del cielo para animar sus figuras de tierra, habiendo durado hasta que Hércules le libertó de padecerlo. Le creamos copia de la estampa grabada del cuadro del famoso Ribera, que se encuentra en el museo de Madrid al número 74 de la escuela española antigua. La particularidad de haberlo lavado á la tinta M. Marraco, niño de 13 años de la Escuela de Muñoz, hace que admiremos mas sus correctos contornos, y el perfecto claro oscuro que en general domina. Con todo creamos que el pie izquierdo necesita mayor estudio, y que la sombra de la pierna derecha esté un poco mas amortiguada.

28. Una cabeza de estilo romano que suponemos representa á L. J. Bruto ó á L. Cornelio Escipion: magnífico dibujo por B. Montañés, de 15 años (Academia). Este cuadro honrará al Sr. Lobet, que dirige á este niño en sus estudios: en nuestro concepto este y el siguiente merecen la preferencia entre los dibujos de lapiz.

29. *Sau José*: dibujo de lapiz preciosamente ejecutado por C. Garbayo (E. de Muñoz), acompaña al anterior en espresion y en belleza; y no dudamos que su autor aprovecharia extraordinariamente, si esta capital ofreciese escuelas de colorido y adorno.

Tal ha sido la esposicion de cuadros ofrecidos por la seccion de Bellas Artes y algunos esternos á la espectacion de los zaragozanos, y que serán conservados en el Liceo mientras sus autores no los reclamen. Sabemos que este agradecerá que permanezcan en el salon por algun tiempo hasta estar mas vestidas sus paredes, y nos atrevemos á suplicarlo así á jóvenes, tan amantes de las glorias de Zaragoza. Hemos dicho al principio lo que creiamos en general de todos ellos, ahora nos resta insinuar, aunque con suma desconfianza de nuestra opinion, el medio de corregir los defectos de cada escuela. A nuestro modo de ver la sociedad de amigos del país debia promover en la Academia el establecimiento de escuelas de colorido, del natural y de adornos, porque sin ellas nunca Zaragoza saldrá, á lo sumo, de copiante. No creamos que el ser sócio sea solamente un título inútil, para ponerlo en un despacho como por vía de adorno: creamos que en la actualidad debe llevar consigo desembolsos, trabajos y mucha actividad y celo patriótico. La sociedad apenas corresponde á su objeto; sus escuelas de matemáticas están poco menos que desiertas; la de economía es poco frecuentada; las de agricultura y química tal vez no se han abierto en este año por falta de discípulos. La causa no es la escasez ó ignorancia de los maestros: ésto, sí, el ver que al fin de cuatro cursos no tiene un premio el que se distingue entre sus discípulos. Las escuelas de dibujo deberian ser atendidas con esmero, los profesores pagados, dándoles al menos una gratificación, ya que las circunstancias impiden poderles pagar el sueldo designado, y entonces se les podria exigir una explicacion diaria de media hora, á fin de que los discípulos no redujesen su estudio á mera imitacion. La Diputacion Provincial, el Ayuntamiento de Zaragoza, todos los aragoneses debian asistir con una suscripcion mensual al sosten y aumento de institucion tan interesante: un solo real que al mes pagasen la mitad de los vecinos de Zaragoza bastaria para reunir una cantidad considerable, y montar las escuelas bajo el pie que las corresponde.--Si en medio de la decadencia en que se encuentra la Academia sus discípulos han osado emprender obras de cuantía ¿qué no hicieran si se les enseñase con esmero y fueran premiados con liberalidad?

Por lo que hace á las escuelas particulares, ya lo hemos dicho: no se encuentra en sus cuadros la cor-

reccion del dibujo ó la grandiosidad en los todos, observados en las obras de los académicos. Para conseguirla se necesita en nuestro concepto estudiar el yeso ya que no el natural ó al menos copiar estampas muy escogidas, ó dibujos de figuras tomadas tambien del natural. Es sin embargo muy apreciable la minuciosidad con que en cambio gastan el lapiz, bien por el método ordinario bien imitando á la litografía.

Jóvenes de Zaragoza, un nuevo palenque se os abre donde ostentar vuestros talentos: hasta de ahora la ciudad siempre heroica habia carecido de un instituto donde el ingenio recogiese lauros inmortales: el Liceo os presenta sus salones; el público juzgará benignamente y acogerá gustoso como ahora vuestras obras; sometedlas á su examen, y apresuraos á evocar de la tumba las cenizas de Goya, de Bizen y de Giménez. Feliz quien como ellos y mil veces dichoso el que admirando á la Europa con sus caprichosas invenciones, suba en alas del genio al templo de la inmortalidad.

J. M. B.

COMPOSICION

leida en una reunion de amigos con motivo de la conclusion de la guerra en Aragon (1).

1.º

Seis años la fatal é infausta guerra
Terror y sangre deparó á la España;
De eterna maldicion llenó esta tierra
Del carlino infeliz la infanda saña;
Mas un guerrero nuestro afan destierra,
Y cada paso suyo es una bazaña,
Y á la Europa hace ver, con brazo fuerte,
Que hemos jurado libertad ó muerte.

2.º

Y cuando la Patria con triste agonía,
Su suerte plañia, su cuita mortal,
El bravo Espartero su mal condolia
Llamando á las lides guerrero atabal.
Cayeron los muros del fuerte Ramales
Al fiero zumbido del ronco cañon
Asi perecieran aquellos desleales
Cual flor que arrancara bravio Aquilon.
No huelga el guerrero con esta victoria,
Tambien Guardamino le vió pelear,
Sus sienes ciñeron cien lauros de gloria....
La mísera Patria osó respirar.
Mas pronto otros dias de gloria esperaba.
Con rápida huella las cumbres holló
Dó Arroniz pendones rebeldes izaba....
Y allí presentóse.... y Arroniz cayó!!
Tambien Dicastillo y el fuerte Gamarra
Y Fuenterrabia y Belascoin,
Y cuanto en los picos de la alta Navarra
De albergues traidores tenia el carlin.
Felices los campos del claro Vergara
Testigos han sido de placida union,
La paz venturosa alli se prepara
Y premia al guerrero la escelsa Nacion.
De lauros gloriosos Luchana ceñido
Oliva y acero a un tiempo mostró,

(1) Aunque nuestro periódico no es político, no nos ha parecido justo que el público se vea privado del placer de leer una composición que contiene algunas bellezas literarias.

La paz ofrecióle al triste rendido
Y guerra de muerte al rebelde juró.
Y vieron los campos de Urdax revibiendo
El hierro homicida con nuevo furor,
Lanzóse Espartero, y el pérfido bando
Tembló acongojado á fuer de traidor.
Y en suelo extranjero buscó salvamento
Y cuando el Pirene cruzar se le vió,
España trocára el susto en contento
Y lloro de gozo su faz inundó.

3.º

Y de Aragon la campaña
El guerrero comenzó,
Y sus huellas contempló
Asombrada nuestra España,
Y este reino que yaciera
En ominosa abyeccion,
A quien la impía faccion
Mil veces estremeciera;
Este reino valeroso
Ora se via postrado
Miserable y esquilmado
Por el vándalo alevoso.
Guerra pérfida é impura
Sufria el aragonés
Y el Duque vióse al través
De los muros de Segura
Y su tostada muralla
Bamboleó estremecida
Porque se le huye la vida
Si comienza la batalla.
Comenzó en hora fatal
Para ella..... que postrada
Cayó cual nieve apiñada
Al soplo del vendabal.
Y Castellote y Alpuente
Cayeron tambien desechos
Por los valerosos hechos
De aquella bizarra gente.
Y pronto el carlino deja,
Temeroso del castigo
Espédito al enemigo
El muro de Cantavieja.
Y Aliaga la renombrada,
La de la porra sin par
Al quererla conquistar
Ya se dá por conquistada.
Nada queda en Aragon
Mas que la corte..... Morella.....
La decantada, la bella
En tiempo del Infanzon.
Cuando de hierro vestidos
Nuestros reyes comandaban
Los tercios que tremolaban
Pendones enrojecidos:
Cuando el bravo Mesnadero
Campeaba sin segundo,
Entonces era en el mundo
El español el primero.
Esa Morella dirá,
Aunque rendida la véis,
Si sabe el aragonés
Conocer la libertad.
Cuando Francia é Inglaterra
El ser libres ignoraban,
Los hispanos pregonaban
Ley y libertad... ó guerra.

Y tú, Morella, que un dia
Ni al godo ni al sarraceno
Cobijastes en tu seno
A fuer de tu bizzarria,
¿Cómo ahora al despotismo
Te humillaste, ciudad bella....?
Pero, en fin, era tu estrella
Y te arrastró hasta el abismo.

4.º

Y presentóse ante tu fuerte muro
El campeon guerrero,
Y tu caudillo le retó seguro
Revibiendo el acero.
Y el cañon resonó y á su zumbido
La tierra estremecida
Ya presagió tu fin. Nuevo estallido
Tu muralla temida
Destruye como suele
Con rapidez malina
Tronchar el rayo á la robusta encina.

Tus potentes almenas
Negra bandera tremolar osaron
Pero ¡ah! que se engañaron
Nunca es valiente quien llevó cadenas.
¿Ves aquel cabalgando
En tostado alazau de hijar estrecho,
Que fuego vá por la nariz lanzando,
De poderoso lomo y ancho pecho
De limpisimo casco,
Que con la herrada planta bate el suelo
Alzando altivo la cerviz al cielo?

Ese es el Duque. Güarte, miserable!
¿Oyes de muerte el grito?
Mas ¡ah! que ya no es dable
Evitarte, ó ciudad, ese conflicto!
Desembainó su acero
El Duque: y sin sentirlo horrorizado
La vista retiré de aquel guerrero.
Ya se habia postrado
Cuando yo vine en mí! Miré en las nubes,
Fúlgido el iris que de paz lucía
«A ESPARTERO SE DEBE» allí decia.
B. R. Z.

FLORESTA.

Liceo de Huesca. En la noche del 31 de Mayo último fué puesta en escena en el teatro del mismo la comedia nueva titulada: *El Duelo y la Boda*; produccion del Sr. Martinez de la Rosa.

E. R. = A. U. Roquer.

Zaragoza. Imprenta de Peiro. = Coso núm. 116.